

# EL DESPERTAR DE UN CONTINENTE

por Federico Paz

*En 1955, la ciudad indonesia de Bandung fue sede de un encuentro muy peculiar donde se dieron cita decenas de líderes de diferentes naciones que, quizá por sus características tropicales, prefirieron no alinearse tras ninguno de los dos helados bloques que por entonces protagonizaban la guerra fría. En aquella oportunidad, los recién independizados o liberados países de Asia y África se dieron cuenta de que sólo uniéndose entre ellos romperían la dependencia económica y política que los ligaba con los países que los habían colonizado. Hoy, medio siglo después, una tesis similar empieza a cobrar fuerza y realidad en el continente americano.*

## PEQUEÑAS ANÉCDOTAS DE LAS INSTITUCIONES

Cuando finalizó la segunda guerra mundial, el Gobierno norteamericano, sus agencias secretas y los llamados organismos de financiación internacional lanzaron una ofensiva contra los ejecutivos democráticos y los líderes populares surgidos en el seno de las tierras que ya por aquel entonces consideraban que serían su patio trasero: América, de quien incluso pretendieron tomar su nombre.

En 1948 fue asesinado en las calles de Bogotá Jorge Eliécer Gaitán, el candidato presidencial de mayor convocatoria entre obreros y campesinos, que había organizado y dirigido un movimiento popular al margen de las oligarquías que controlaban los aparatos de los partidos liberal y conservador. Éstos, luego del asesinato, aceptaron gustosos los créditos que les ofrecía el International Bank, hoy más conocido como Banco Mundial, con las consecuencias que ya todos conocemos: al día de hoy Colombia es base norteamericana y un paraíso del narcotráfico controlado por los parciales militares.

Pero esto fue sólo el inicio visible, pues ya **había en marcha un plan económico de saqueo de recursos que sólo podía ser respaldado con el terror y la desinformación**, con la excusa de las guerrillas comunistas y el mito del desarrollo. En las escuelas, en

tre tanto, se seguía enseñando a los niños a pensar el mundo desde una concepción nacional de la historia, en oposición a los intereses muchas veces antagónicos de sus vecinos, fortaleciendo así la ya famosísima consigna de los imperios del 'divide y reinarás'.

Luego de la fatídica fecha del asesinato de Gaitán, el listado de los golpes militares, guerras civiles, desapariciones masivas de representantes populares y estrangulamientos de todo tipo de iniciativas autónomas fueron el pan con que cada día durante décadas se desayunaron millones a lo largo de todo el continente, desde el derrocamiento en 1954 de Jacobo Arbenz en Guatemala hasta la guerra contrarrevolucionaria financiada por la CIA en Nicaragua desde 1979, pasando por el bloqueo a Cuba a partir de 1963 y el golpe contra Salvador Allende en Chile en 1973.

En fin, si nos detenemos aquí no es porque nos falten los ejemplos, sino porque no nos alcanzarían las páginas. El



Chile, 1973.



Néstor Kirchner, Evo Morales, Lula da Silva y Hugo Chávez.

único país donde no hubo golpe de estado fue México, pues los fraudes en las elecciones han seguido funcionando a la perfección hasta este mismo año 2007. Y en Estados Unidos tampoco, claro, pero no porque sea una nación de vocación tan democrática como se ha creído, sino simplemente porque allí nunca hubo embajada norteamericana que financiase la salida de los cuarteles de las juntas militares.

Cuando en la década de los 80 se demostró que los países latinoamericanos vivían entre la ruina de sus pueblos y la ineptitud de sus gobernantes ilegítimos, que sólo firmaban cheques en blanco a los organismos de financiación internacional, **las dictaduras dejaron su paso, como mandaba el guión, a las democracias corruptas de los años 90, que, a cambio de grandes sobornos, multiplicaron el endeudamiento, privatizaron en forma fraudulenta las empresas de servicios básicos y liquidaron los mercados internos de sus propios países, otrora florecientes.** Si pudieron hacerlo fue porque con anterioridad toda una generación de luchadores que con los años habría madurado hacia más sólidas posiciones de oposición y alternativa a estos proyectos había sido extinguida físicamente en los años de la guerra sucia.

## MARE DEL EL AMANECER DEL SIGLO XXI

El año 2001, sin embargo, marcó un punto de inflexión en todo el continente, pues tres meses después de que cayeran las torres gemelas, como símbolo de una vieja época que se derrumbaba, cientos de camiones blindados y fuertemente custodiados se llevaban por las autopistas de Buenos Aires, directamente de las cajas de seguridad de los bancos locales al aeropuerto internacional, los ahorros de todo un país, que después de

cumplir al pie de la letra las directrices del FMI quedaba en la ruina, o mejor dicho por fin la asumía, dando la alarma para que toda Latinoamérica se despreciara tras una larga noche que ya llevaba durando más de medio siglo.

Abya-Yala, que es el nombre que los indígenas cuna dieron al continente americano y que significa 'tierra que florece', comenzaba justamente entonces a despertarse y despuntar sus brotes con la energía fresca del amanecer del nuevo siglo. En muy pocos años **un nuevo tipo de líderes y movimientos populares**

**logró encumbrarse y comenzó a recobrar los lazos de unidad con sus vecinos:** Hugo Chávez en Venezuela, Lula en Brasil, Rafael Correa en Ecuador, el Frente Amplio en Uruguay, el sandinismo en Nicaragua, y en Guatemala, muy probablemente, Rigoberta Menchú, esposa y madre de desaparecidos, indígena, campesina, militante de los derechos humanos y Premio Nobel de la Paz.

**Evo Morales**, de ascendencia aymará, fue pastor de llamas y panadero en el altiplano, hasta que la sequía, como a tantos otros, le obligó a buscarse la vida donde fuera, y ese 'donde fuera' muchas veces significó la hermosa selva del Chapare, en las plantaciones de coca que pronto serían quemadas por el ejército estadounidense. A partir de entonces, la voz del dirigente indígena creció en estatura hasta que el año pasado la presión y la democracia popular lo colocaron como presidente mientras su antecesor escapaba a los Estados Unidos, país de donde era residente y por cuyos intereses velaba.

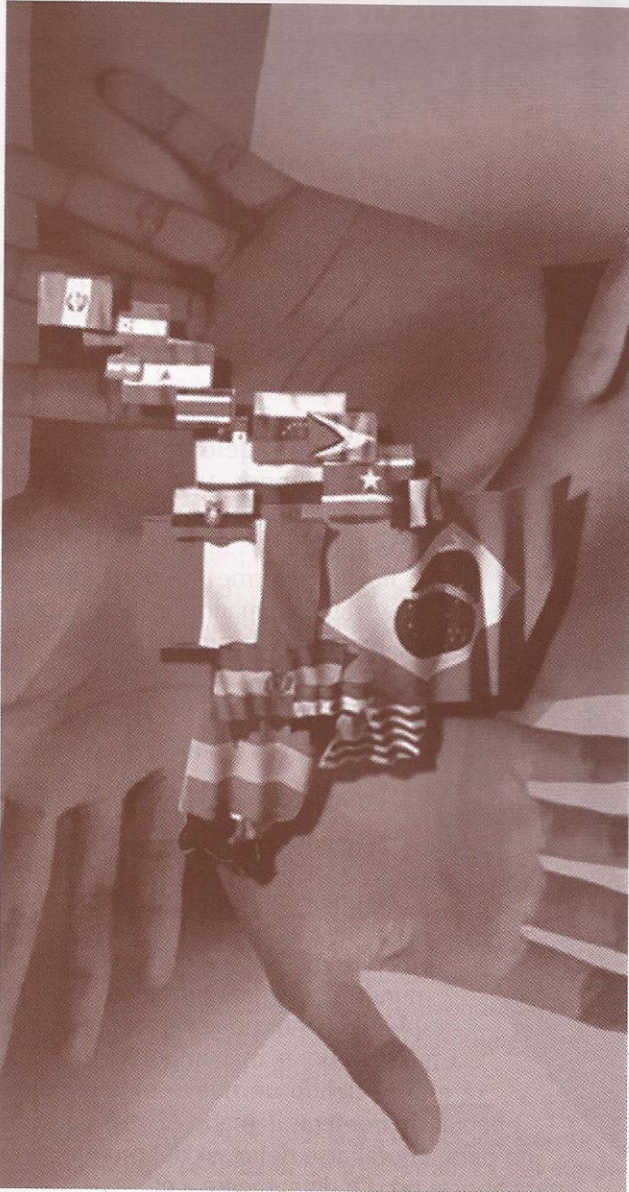
Apenas asumió, Evo renegoció los contratos petroleros y de gas con las grandes empresas en condiciones de igualdad, y convocó una Asamblea Constituyente para refundar la nación, iniciativa que ahora ha seguido Correa en Ecuador con un apoyo popular superior al ochenta por ciento.

Por aquellos días, los iniciales de Morales como primer mandatario indígena de Abya-Yala tras medio milenio de estar excluidos en su propia tierra, un alto funcionario norteamericano dijo que el mundo podía vivir sin Bolivia. Sin embargo, Bolivia es el corazón de Sudamérica, y allí nadie está dispuesto a vivir sin su corazón; por eso es que apenas asumió recibió el apoyo de todos los gobernantes de la región, quienes

inmediatamente le cursaron la invitación para formar parte del Mercosur.

No obstante, muchos sí están dispuestos a vivir sin el FMI, que ha dirigido estas décadas de hambre y terror, dando créditos leoninos y cobrando intereses asfixiantes. El primer ejemplo lo ha dado Chávez, pagando los tres mil millones de dólares con que se habían endeudado sus antecesores, y anunciando hace poco que —en cuanto le devuelvan lo que ahora le deben a Venezuela— se retirará del FMI y del Banco Mundial, y que donará capitales a dos nuevas instituciones: el Banco del Sur y el Fondo de Estabilización del Sur.

Más recientemente todavía, el mismo Morales ha aumentado aún más la apuesta, proponiendo crear una moneda única sudamericana y ofreciendo la ciudad de Cochabamba para que sea sede del futuro Parlamento Sudamericano, que pronto ampliará los alcances del Parlamento del Mercosur, que ya ha comenzado a sesionar en Montevideo.



Así, en los últimos años se pasó de una política de confrontación a otra de cooperación, incrementándose notablemente el comercio interno dentro de la región bajo las dos alas del Mercosur y la Comunidad Andina, cuyos principales defectos han sido el haber estado limitados a los negocios, donde priman los intereses de cada cual, y no tan abiertos al hermanamiento ni a la integración cultural, donde sí asoma un horizonte común.

## HACIA UNA REPÚBLICA SUDAMERICANA

A mucha gente quizá le llame la atención que las banderas de Colombia, Ecuador y Venezuela sean prácticamente iguales, con sus franjas horizontales doradas, rojas y azules. Esto se explica por su origen común, pues todas ellas juntas, más Panamá, constituían la Gran Colombia, y representaban los primeros pasos del sueño de una sola patria de Simón Bolívar, el más grande héroe de la independencia de todo el continente. ¿Y por qué la bandera de Panamá es roja, azul y blanca y tiene dos estrellas? Porque fueron armados por el gobierno de un país con bandera muy similar para que se separasen de Colombia y vendiesen el canal a sus actuales dueños.

Sin embargo, el sueño bolivariano de un continente unificado y fuerte ha seguido vigente en estos dos siglos. Para rubricarlo, el 9 de diciembre del 2004 los presidentes de las diez naciones sudamericanas independientes firmaron la conformación de la Unión Sudamericana de Naciones en Pampa de Quinua, Perú, en la misma fecha y lugar donde 180 años antes se decidió la batalla de Ayacucho, el último gran enfrentamiento en la lucha por la independencia del continente.

La firma del acuerdo de la Unión Sudamericana de Naciones ha despertado el entusiasmo de las Guayanas, Panamá y México, cuyo último presidente saliente, Vicente Fox, ya había manifestado anteriormente su deseo de integrar a su país en el Mercosur, pues ya todos comprendieron perfectamente qué lugar corresponde a México en el Tratado de Libre Comercio que ha firmado con Canadá y Estados Unidos: el de una zona donde se pagan sueldos bajísimos, se importan recursos y se exportan productos ya montados sin aranceles.

Si se supera la mayor dificultad, que es la limitación de la conciencia, una República Sudamericana no será una realización tan lejana en el tiempo. Esta dificultad es el legado de los años del terror, donde se ha seguido apostando por la continuidad de las conciencias nacionales, aún fomentadas hoy por las escuelas y los medios de desinformación, lo que complica el libre desarrollo de una conciencia continental que permita a Sudamérica llegar en forma saludable a una inminente explosión de la conciencia planetaria.

Luego, hay otros grandes inconvenientes, pero que poco a poco cambiarán cuando se amplíe la conciencia que los avala. El mayor de ellos proviene sin duda de la injerencia de las multinacionales, que compran enormes parcelas de tierra y agotan recursos como el agua y los bosques en pos de beneficios inmediatos, y que generan inestabilidad laboral mientras mueven electrónicamente el dinero de una zona de inversión a otra.

## ABYA-YALA SIN FRONTERAS

Así pues, Sudamérica está tratando de concretar poco a poco el sueño bolivariano de una tierra abierta y providencial, no para generar un contrapoder al poder estadounidense pero sí para quitarle el derecho a vetar todas sus iniciativas y aguarle en cada década la fiesta. Luego, si la reunión prospera, sería muy agradable que Centroamérica se uniera también, y que el sur de México convenciera a su norte de la misma opción, pues Abya-Yala sin fronteras puede reemplazar completamente al ALCA, de Alaska a Tierra del Fuego.

Poco a poco, si esta postura se impone en América del Sur y Centroamérica, comenzará a resultar utópico también para el Norte evitar el desmoronamiento de aquellos muros que, en última instancia, no benefician a nadie, ni siquiera a esos pocos que se creen beneficiados mientras se atrincheran, pues de ese modo aún dilapidan una enorme cantidad de energía para resguardar los recursos que, superado el miedo inicial, podrían estar compartiendo con sus propietarios originales de piel cobriza y vocación comunitaria.

No se trata de posicionarse a priori contra el libre comercio, sino de asumir que, con la libre circulación de las personas, la de los productos resultará prácticamente inofensiva. Si el Norte sigue pensando que esto es imposible ya que todos querrán ir hacia allí, seguirá entonces cerrando las fronteras a los inmigrantes y exigiendo la localización de sus productos en los países más pobres, luego de ser subvencionados por su gobierno o fabricados fuera de sus fronteras. Y esto continuará hasta que un nuevo y potente bloque le demuestre que la única solución natural es la de repartir equilibradamente los recursos, para que así la población, como siempre lo ha hecho, se reequilibre alrededor de éstos.

## EN POS DE UNA CONCIENCIA PLANETARIA

La apertura de fronteras al sur del Río Bravo, empezando por Sudamérica y contagiando así al resto del continente, y luego al África y al sur de Asia, es una tarea impostergable para el presente, donde todo huele a aceleración de los tiempos y a finalización de un largo sueño de separatividad. Mientras un viejo mundo de ficción duerme la guerra de Irak y sigue tramando el desmoronamiento de las iniciativas autónomas, somos conscientes de un enorme inmediato despertar de la humanidad.

Aún se gastan millones en distraer al ser verdadero, en demorar su viaje definitivo hacia la apertura de una conciencia planetaria, pero detrás, encima y al costado de los medios masivos de comunicación el mundo real se manifiesta en todo su esplendor y nos pone cara a cara frente a nuestras horas más importantes. Ahora está naciendo un nuevo bloque continental sin fronteras llamado Abya-Yala, pero no para amurallarse del resto del mundo, sino para abrirse por fin dignamente a él.

